

**MARCELINO OREJA AGUIRRE**

**EUROPA,  
VOCACIÓN  
Y DESTINO  
DE ESPAÑA**

Prólogo de  
**ÍÑIGO MÉNDEZ DE VIGO**  
Estudio introductorio de  
**CHARLES POWELL**



Raíces de Europa

Nº15

Colección dirigida por José María Beneyto y Belén Becerril



Marcelino Oreja Aguirre

# Europa, vocación y destino de España

*Prólogo de* Iñigo Méndez de Vigo y Montojo

*Estudio introductorio de* Charles Powell

*Edición preparada por* Sandra Galimberti Díaz-Faes



© Ediciones Encuentro S.A., y Real Instituto de Estudios Europeos, Madrid 2021  
© del prólogo: Iñigo Méndez de Vigo y Montojo  
© del estudio introductorio: Charles Powell  
© Imágenes del pliego: EFE/lafototeca.com y el archivo personal de don Marcelino Oreja  
© Imagen de cubierta: EFE/lafototeca.com. El presidente del gobierno, Adolfo Suárez, y el ministro español de Asuntos Exteriores, Marcelino Oreja, esperan la llegada del presidente de la República francesa, Valéry Giscard d'Estaing, en Madrid, 30 de junio de 1978.

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos ([www.cedro.org](http://www.cedro.org)) vela por el respeto de los citados derechos.

Colección Nuevo Ensayo, nº 89  
Fotocomposición: Encuentro-Madrid  
Impresión: TG-Madrid  
ISBN: 978-84-1339-073-4  
Depósito Legal: M-18407-2021  
*Printed in Spain*

Para cualquier información sobre las obras publicadas o en programa y para propuestas de nuevas publicaciones, dirigirse a:  
Redacción de Ediciones Encuentro  
Conde de Aranda, 20 - 28001 Madrid - Tel. 915322607  
[www.edicionesencuentro.com](http://www.edicionesencuentro.com)

# ÍNDICE

<i>Un europeo de sentimiento y convicción</i> por Iñigo Méndez de Vigo y Montojo .....	9
Estudio introductorio <i>Marcelino Oreja: la Europa vivida, la Europa soñada</i> por Charles Powell .....	25

## I

### PREPARANDO EL CAMBIO: EUROPA EN EL HORIZONTE

Coordenadas de la política exterior .....	41
<i>Artículo del Grupo Tácito, publicado el 30 de junio de 1973 en el Diario Ya</i>	
Una política exterior para España .....	45
<i>Artículo del Grupo Tácito, publicado el 29 de marzo de 1974 en el Diario Ya</i>	
Una idea de Europa .....	51
<i>Artículo del Grupo Tácito, publicado el 19 de abril de 1974 en el Diario Ya</i>	

## II

### MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES (1976 - 1980)

En honor de Fernando María Castiella .....	57
<i>Discurso pronunciado en el Ayuntamiento de San Roque (Cádiz), el 5 de febrero de 1977</i>	

La política exterior del gobierno .....	75
<i>Discurso pronunciado en las Cortes Españolas, el 20 de septiembre de 1977</i>	
Sobre la adhesión de España al Consejo de Europa.....	97
<i>Discurso pronunciado en Estrasburgo, el 24 de noviembre de 1977</i>	
Sobre la adhesión de España a las Comunidades Europeas .....	103
<i>Discurso pronunciado en el Pleno del Congreso de los Diputados, el 27 de junio de 1979</i>	

### III

#### SECRETARIO GENERAL DEL CONSEJO DE EUROPA (1984 - 1989)

La Europa de lo esencial.....	119
<i>Discurso pronunciado en la toma de posesión del cargo de secretario general en Estrasburgo, el 3 de octubre de 1984</i>	
La experiencia de cuatro años en el Consejo de Europa ....	127
<i>Intervención en la sesión informativa celebrada en el Congreso de los Diputados, el 18 de marzo de 1988</i>	
Europeo del año .....	139
<i>Palabras pronunciadas con motivo de la entrega del Diploma en París, el 30 de noviembre de 1988</i>	
Mi visión del Consejo de Europa y su papel futuro .....	143
<i>Discurso pronunciado con motivo del Acto Conmemorativo del Cincuentenario de la fundación del Consejo de Europa en el Senado, el 25 de mayo 1999</i>	

### IV

#### MIEMBRO DEL PARLAMENTO EUROPEO (1989 - 1993) Y COMISARIO DE ENERGÍA Y TRANSPORTES, Y DE RELACIONES INSTITUCIONALES, CULTURA Y AUDIOVISUAL (1994 - 1999)

Condiciones que debe reunir la Comunidad Europea para responder a las necesidades actuales y futuras: proyecto de Constitución Europea .....	153
<i>Curso de verano de la Universidad Complutense de Madrid, 1993</i>	
De Maastricht a Ámsterdam; después de Ámsterdam, Europa continúa.....	163
<i>Intervención en el Curso de la Universidad de Méndez Pelayo, el 28 de julio de 1997</i>	
Dictamen del Parlamento Europeo sobre Ámsterdam.....	177
<i>Informe Méndez de Vigo y Tsatsos, evaluación y ratificación del Tratado de Ámsterdam. Intervención en Estrasburgo, el 19 de noviembre de 1997</i>	
Los desafíos de Europa en el siglo XXI, la Unión Europea en el nuevo milenio .....	183
<i>Discurso pronunciado en el nuevo casino, en Tudela (Navarra) el 12 de febrero de 1999</i>	

## V

### PRESIDENTE DEL REAL INSTITUTO DE ESTUDIOS EUROPEOS (1999-2021)

Tres vascos en la política exterior de España .....	199
<i>Extracto del discurso de recepción del académico de número en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, en Madrid el 24 de abril de 2001</i>	
España - Europa: 30 años de aportaciones recíprocas .....	217
<i>Discurso pronunciado en la sesión inaugural del curso de las Reales Academias, en septiembre de 2015</i>	
La Europa que queremos .....	239
<i>Discurso pronunciado en la Academia de Historia y Arte de San Quirce, en Segovia el 25 de mayo de 2017</i>	
El legado del emperador .....	259
<i>Discurso pronunciado con motivo de la entrega del Premio Europeo Carlos V, en el Real Monasterio de Yuste en Cáceres, el 9 de mayo de 2017</i>	



La crisis de los valores europeos.....	267
<i>Discurso pronunciado en el Real Monasterio de Yuste en Cáceres, el 19 de junio de 2019</i>	
Europa, vocación y destino de España.....	285
<i>Discurso pronunciado en el XX Aniversario del Real Instituto de Estudios Europeos de la Universidad CEU San Pablo, en Madrid el 17 de octubre de 2019</i>	

## UN EUROPEO DE SENTIMIENTO Y CONVICCIÓN

Fue antes de la irrupción en nuestras vidas de esa plaga de carácter bíblico que es el Covid-19 cuando la profesora Belén Becerril me contó el proyecto de recoger una selección de los discursos e intervenciones de Marcelino Oreja en la colección Raíces de Europa que tan primorosamente dirige y edita el Real Instituto de Estudios Europeos que, bajo la dirección del profesor José María Beneyto, se ha convertido en una referencia para la reflexión y el saber de cuanto acontece en Europa.

Acogí la idea con entusiasmo y me apresté a ayudarle en la selección de los mismos, tarea en la que Sandra Galimberti ha jugado un papel capital.

Algún tiempo después, el Instituto me propuso que escribiera un prólogo al libro. Tal propuesta me llenó de satisfacción pero —ay— también de preocupación. Y es que siempre he encontrado una dificultad extrema en escribir sobre personas a las que conozco bien. Y, además en el caso de Marcelino, trátase de alguien a quien debo mucho y a quien quiero y admiro aún más, si ello fuera posible. Porque el riesgo de caer en el elogio ditirámico que bordea el ridículo o, sensu contrario, en una escritura espartana precisamente para huir de los excesos, es grande. Pero, en fin, no tendré más remedio que arriesgarme.

Mi primer recuerdo de Marcelino Oreja data de finales de 1983. Dos años antes había ganado la oposición al cuerpo de letrados de las Cortes Generales y en la fecha de aquel primer encuentro era el

director de Relaciones Internacionales de ambas Cámaras. En tal condición acudía a la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa con los diputados y senadores que componían la delegación española.

No conocía personalmente a Marcelino, pero sabía muy bien quién era. Hijo póstumo de un diputado asesinado en 1934 en su pueblo de Mondragón (Guipúzcoa), habría podido fácilmente hacer carrera en el mundo empresarial donde su familia tenía una presencia muy consolidada.

Pero Marcelino optó por otra vía, seguramente más incómoda y arriesgada: la del servicio al Estado. Desde muy pronto, su madre le inculcó la importancia de la responsabilidad y el trabajo y, fruto de ello, fueron los sucesivos jalones de una exitosa vida universitaria y profesional: doctor en derecho con premio extraordinario, número uno de su promoción en la carrera diplomática o profesor de derecho internacional.

Además, domina el inglés, el francés y el alemán, no a la manera española de «hablar un idioma», que consiste —en el mejor de los casos— en chapurrearlo, sino en hablarlo y escribirlo con gran destreza.

Esa intensa formación, avalada por numerosas estancias en lo que entonces llamábamos «el extranjero», tuvo una influencia decisiva en los valores y en la filosofía política de quien durante sus primeros años profesionales en el Ministerio de Estado se convirtió en el más estrecho colaborador del ministro Castiella.

Cuando en julio de 1976 el presidente Suárez nombró a Marcelino ministro de Asuntos Exteriores, este se encontraba en inmejorables condiciones para devolver a nuestro país al centro de un escenario internacional del que se había ausentado desde la expedición a la Cochinchina en 1858. Marcelino hubiera podido entonar con fundamento ese *Spain is back* al que últimamente se aferran, con razón o sin ella, todos nuestros ministros de Asuntos Exteriores. Pero ajeno a todo atisbo de petulancia no lo hizo y dejó que sus actos hablaran por él.

Con la brillantez a que nos tiene acostumbrados, Charles Powell, director del Real Instituto Elcano, ha analizado y hasta

diseccionado el pensamiento de Marcelino a través de sus discursos e intervenciones. Desde aquellos primeros balbuceos publicados en el *Diario Ya* en tiempos de Franco bajo el nombre colectivo de Tácito, hasta el último que recoge la presente recopilación, una intervención espléndida por su profundidad y madurez que pronunció en la Universidad CEU San Pablo en el año 2019, el lector se encontrará con casi medio siglo de pensamiento fértil y fecundo, guiado por una idea-fuerza: Europa.

Pero Marcelino no se contentó con expresar lo que pensaba sino que, hombre político a fin de cuentas, se dispuso a ponerlo en práctica.

Uno de sus logros que más admiré antes de conocerle personalmente consistió en que España fuera admitida como miembro del Consejo de Europa antes incluso de haber aprobado la constitución de 1978, en lo que supuso un espaldarazo a lo que entonces se conocía como «la joven democracia española».

Y siete años después de aquella entrada de España en la más antigua de las organizaciones europeas, tenía a su artífice en mi despacho del Congreso de los Diputados.

La razón de su visita era la siguiente: Marcelino me contó que el presidente González quería proponerle como candidato a la Secretaría general del Consejo de Europa, cuya elección estaba prevista para el mes de mayo, y estaba calibrando sus posibilidades antes de responder al presidente del gobierno. Dado que yo acudía regularmente a la Asamblea parlamentaria, que era el órgano que elegía al secretario general, me pidió que sondeara a mis colegas de otros parlamentos sobre una eventual candidatura suya.

Así lo hice de forma inmediata. Averigüé que se volvía a presentar el secretario general saliente, un austriaco llamado Franz Karasek, que pertenecía a la familia democristiana, como Marcelino. Asimismo un político socialista noruego, cuyo nombre no recuerdo, había manifestado igualmente su intención de concurrir a la votación.

Por ello, y cuando unos días más tarde volví a ver a Marcelino para darle cuenta de mis pesquisas, mi impresión no era muy

halagüeña. Pero, antes de que pudiera transmitirle mi diagnóstico, comprendí que mi interlocutor estaba decidido a jugar la partida y nada le dije.

En cambio, fui a contarle lo sucedido a Luis Cazorla, el secretario general del Congreso de los Diputados, quien me propuso proponerle al presidente Peces-Barba la posibilidad de colaborar con la campaña del futuro candidato dado el respaldo que tenía de todas las fuerzas parlamentarias. Peces-Barba estuvo de acuerdo y mis despachos se convirtieron en el cuartel general desde donde nuestro candidato asaltaría la Secretaría general del Consejo de Europa.

Y aunque *a priori* la tarea no era sencilla, lo cierto es que Marcelino Oreja fue elegido secretario general del Consejo de Europa por mayoría absoluta en primera vuelta. ¿A qué se debió tan rotundo éxito? Se podría elucubrar hasta el infinito, pero básicamente Marcelino se impuso con aquella rotundidad porque era, de lejos, el mejor candidato.

Ello lo acreditaría en los cinco años (1984-1989) en los que dirigió el Consejo de Europa. Desde el discurso de su toma de posesión caracterizó al Consejo como la organización europea que debía velar por lo que denominó «La Europa de lo esencial»: la de las libertades —Marcelino prefiere el plural al singular— y los derechos fundamentales.

Y junto a la idea-fuerza, el complemento de la acción necesaria para llevarla a cabo. O, dicho en otros términos, visión y ambición. En ambas palabras se puede resumir el compendio de la acción política de Marcelino.

Fui testigo directo de esa acción política ya que, por una combinación de circunstancias y buena fortuna, me convertí en su jefe de gabinete en el Consejo. Por ser preciso —y pomposo— en el *conseiller spécial du secrétaire general du Conseil de l'Europe*, el cargo más rimbombante que tuve y tendré. Fueron cinco años en los que María Pérez de Herrasti, con la que me casé en 1985, y yo disfrutamos enormemente de la amistad y generosidad de la familia Oreja que nos acogieron como si fuéramos miembros de su familia;

amistad estrecha y cálida que incorporó a nuestra hija Inés cuando vino a este mundo y cuyo padrino quisimos que fuera Marcelino Oreja Arburúa para sellar aquella amistad entrañable.

Aprendí mucho de Marcelino a lo largo de estos años estrasburgueses. Ante todo, su profesionalidad, que expresaba por medio de una gran capacidad de trabajo. «Las cosas sólo salen bien si se trabajan mucho, y, aun así, pueden salir mal» es una frase que podría sintetizar su forma de pensar. O «la mejor improvisación es aquella que se prepara concienzudamente» es otra que explica su manera de actuar.

Y para llevar a la práctica todas estas ideas, nada como comenzar la jornada a buena hora. Al comienzo de su mandato, Marcelino me propuso que iniciáramos cada jornada con un desayuno en su casa. «¿Qué te parece si vienes a casa a las 7, desayunamos juntos y luego damos un paseo hasta el Consejo?». Habida cuenta que había heredado de mi madre una querencia a acostarme tarde —y a levantarme en consonancia— aquella generosa invitación que me haría levantarme a las 6 de la mañana durante los años siguientes supuso un cambio de mis hábitos de tal naturaleza... que pervive hasta hoy.

Así, cuando muchos años más tarde me presenté a las 7.20 de la mañana en la sede del Ministerio de Educación de la calle Alcalá 34 de Madrid con la pretensión de acceder a mi despacho, me quedé con las ganas de decirles a los guardias que acudieron atónitos a abrir la puerta a esas horas insospechadas: «Entrar a trabajar a estas horas es una herencia de don Marcelino Oreja».

Otro elemento consustancial a Marcelino es su condición de vasco hasta la médula, de la estirpe de los Idiáquez, Elcano y Legazpi que engrandecieron a su país haciendo más grande a España. Porque para Marcelino sus raíces y su íntimo sentir hacia lo vasco se conjugan con un profundo amor a España y una apuesta sin desmayo a favor de una Europa unida.

Esa querencia de Marcelino hacia todo lo que tuviera que ver con su tierra provocó en un primer momento las suspicacias de madame Franck, nuestra secretaria alsaciana, que no entendía los repentinos cambios en la agenda del secretario general cuando había





Con SS.MM. los reyes y el presidente de la República francesa Giscard d'Estaing, en París, en octubre de 1976.



Recepción en el Palacio Real con el presidente Adolfo Suárez, en Madrid.





Intervención en el Consejo de Europa con motivo de la adhesión de España al mismo. Estrasburgo, 1977.





RAÍCES DE EUROPA nº 15

«El libro que el lector tiene entre las manos recoge una antología, cuidadosamente seleccionada, de algunos de los escritos que Marcelino Oreja ha ido pergeñando a lo largo de su dilatada vida política sobre el asunto que, en buena medida, constituye el *leitmotiv* de toda su trayectoria, como es la idea de Europa y su evolución durante este último medio siglo (...)

La lectura de estos textos —artículos, discursos, dictámenes y recuerdos—; tiene pues el enorme interés de ofrecer al lector una visión comprometida (pero nunca autocomplaciente) de la evolución de Europa a lo largo de una época fascinante de nuestra historia más reciente (...)

La conclusión a la que posiblemente llegue el lector de estas páginas es que, en última instancia, esa 'Europa soñada' sigue siendo también una Europa por la que vale la pena luchar».

Charles Powell



ISBN: 978-84-1339-073-4



9 788413 390734